

La Protesta

Se publica todas las semanas Propaga las teorías anarquistas

La Anarquía triunfante

Es inútil negar que crisis profundas y á veces conturbadoras entorpecen la marcha de la propaganda del ideal anarquista. Eso es una consecuencia lógica y fatal, hija de las circunstancias y del medio en que forzosamente tiene que desenvolverse su propaganda.

Las ideas nuevas revolucionan y transforman el ambiente, pero no sin una tremenda lucha con lo viejo, con las antiguas creencias que hay que alijar, tarde ó temprano, si queremos que las nuevas concepciones de la vida y de las cosas se instalen cómodamente y arraiguen en nuestros cerebros.

Pero lo viejo no se deja desalojar sin una tenaz resistencia, reacciona, se defiende, ataca y á su vez llega á influir en las nuevas creencias que, mal asimiladas, mal interpretadas por mentalidades no exentas de rancios preconceptos que la influencia atávica conserva á través de los siglos y de las razas, se falsean y adquieren modalidades que dificultan y atrasan su desenvolvimiento normal.

La doctrina anarquista, más que ninguna otra, es propensa á estas desviaciones que á veces le hacen sufrir crisis cuya gravedad es más aparente que real. Pero, al contrario de lo que sucede con los demás credos políticos, siempre sale victoriosa de esas crisis, sus fundamentos son cada vez más sólidos, gana, en extensión sin perder en calidad, por que no tiene que amoldarse á las circunstancias del momento, no tiene que satisfacer intereses partidarios ni de clase, sino que cumple su misión actuando sobre la Humanidad, preparando el medio social para que al cumplirse el período evolutivo que reclama imperiosamente, por ley natural de la vida, una solución violenta, su triunfo sea un hecho consumado, no por una imposición sobre la mayoría, sino por que su construcción será la única que permanecerá intacta en medio del caos y á ella se acogerán los humanos como única tabla de salvación, como única garantía para que la vida siga su marcha ascendente elevándose cada vez más, valiéndose del arte y de la belleza, procurando suprimir la mayor suma de dolores por medio de una organización que dé á todos la posibilidad de elevarse, de gozar de todas las manifestaciones de la vida sin que para eso tengan que causar sufrimientos y desdichas á los demás, sino, al contrario, siendo útiles á la Humanidad y, por tanto, á los individuos que la componen.

El ambiente viciado, grosero y feo en que vivimos, donde impera una plutocracia inculta, chata y rastrera, donde se sobrepone el mercantilismo á los sentimientos elevados y á las sanas y buenas tendencias, es el más propio para rebajar las concepciones más elevadas del intelecto humano, para atear las más hermosas aspiraciones, mezclándolas con las manifestaciones de la prosaica y utilitarista vida presente, en la que lo indigno y lo malo es lo normal y admirado y lo bello, lo sublime y lo generoso puesto en el ridículo.

Por eso los partidos disciplinados y autoritarios, que tienen que atender á intereses del presente, que quieren armonizar lo imposible y acomodar el mundo que nace en las ruinas del que muere, fracasan, pierden todo lo que de sublime había en sus doctrinas, cuando para llevar á la práctica sus programas tienen que transigir con todo lo que antes combatían y de concesión en concesión acababan por considerar como meta, como única y anhelada aspiración lo que antes era apenas un medio, un pretexto para tener

ocasión de llevar á todas partes su protesta contra las injusticias presentes y exponer sus ideas á la faz del mundo. Y la lucha electoral son sus medios de acción y la conquista de los poderes públicos su finalidad.

La Anarquía sale triunfante de todas las crisis, de todas las desviaciones, de todos los combates por que no se adapta ni se amolda á lo podrido, á lo viejo, á lo que está condenado á una muerte próxima é inevitable, sino que quiere acelerar su caída, derrumbar por medio de una violenta sacudida si es preciso las ruinas que, cual murallas infranqueables, dificultan el paso á la Humanidad, impidiéndole su marcha hacia la Ciudad Luz, hacia la Comuna Anarquista, donde podrá realizar una de sus más anheladas aspiraciones: el gozo sin trabas de la Libertad bien entendida que consiste en que todos tengan la posibilidad de desenvolverse y de vivir causando el menor dolor posible á sus semejantes. IVAN

¡A sangre y fuego!

MARTIN LOPEZ.

La acción anarquista

Los tiempos modernos nos ofrecen el espectáculo grandioso de una inmensa y colosal agitación, que aunque principalmente conmueve al mundo en el campo de la especulación intelectual y en el de las tendencias artísticas, políticas y éticas, se manifiesta sobremañera patente y poderosa en el dilatado espacio de los hechos y de los acontecimientos.

La humanidad vacilante parece que se apercibiera á nuevas desconocidas orientaciones que pocos son capaces de precisar de antemano y de calcular conscientemente á fin de interpretarla de un modo acertado, y de esperar los acontecimientos que se anuncian con la serenidad y el dominio seguro de las facultades adquiridas en largos siglos de incertidumbre y de inercia.

Algo insólito, en verdad, se anuncia por todos lados, sobrecogiendo á los tímidos, despertando á los soñolientos y exacerbando atavismos y degeneraciones, que reaccionan con increíble persistencia pretendiendo aniquilar el temerario avance.

Es que por fin se diseñan en el horizonte social de la especie las manifestaciones inequívocas de una revolución social que tantos y tan valiosos apologistas anunciaron, y cuyo anuncio bastó para que cayeran en la terminal apoteosis del martirio sus primeros audaces campeones.

No en vano las condiciones nuevas, tan aceleradamente surgidas, de la vida social, resultantes de la impetuosa afirmación del pensamiento positivista del siglo pasado, que con el incremento de la actividad científica trajó aparejados todos los consiguientes fenómenos que acompañan al progreso, habían impuesto necesariamente una transformación material tan evidente, imposible de estacionarse en el mero dominio de la técnica y de las aplicaciones prácticas, sino que, además, requería y requiere cada vez más una modificación radical de la estructura económica de la sociedad y, por lo tanto, de todos sus demás aspectos esenciales.

Variando fundamentalmente las susodichas condiciones y no alcanzado todavía —¡cuán lejos se está de alcanzarlo!— el grado correlativo de superiorización que la civilización bien entendida presupone; ¡qué otra cosa podía acontecer que una formidable transmutación, una violenta sacudida, fenómeno obligado de la considerable suma de energías, actividades y pensamientos que entraban en acción, disputando airadamente la aceptación, el reconocimiento de su insospechable importancia como factores nuevos, aportados por la civilización misma al conjunto mínimo y restringido de los tradicionales poderes, que por tanto tiempo dieron la norma á la vida social rudimentaria de los regímenes seculares.

Hay hechos para los cuales no hay comentarios ni argumentos que valgan. Solo la frase hiriente, el insulto que deprime, á falta del látigo ó del hierro, pueden salir de los labios indignados de los que sienten como propios los dolores ajenos.

La hazaña llevada á cabo el día 22 por la canalla dorada que á costa de la clase obrera vive en la holganza, estudia por sport y se enfanga en todos los vicios y asquerosidades á que su crapulosa vida los arrastra, pertenece á estos hechos para los cuales no hay calificativo.

Algunos parientes y amigos del italiano Pedro Gondra, fallecido en el hospital, se dirigieron á la Morgue para retirar su cadáver.

Los estudiantes de medicina del 1.º y 4.º año encontraron en el triste grupo, motivo para divertirse sus ocios y, dando rienda suelta á sus instintos de caníbales y de chanchos, aquellos hijos de capitalistas empezaron á lanzarle insultos soeces y acabaron su burla atroz arrojándole desde las ventanas de la Escuela de Medicina infinidad de restos humanos: pedruzcos de intestinos, de brazos, dedos, etc. Los que no tomaron parte activa en la hazaña la aplaudieron coreando las burlas y las risotadas de los iniciadores de la heroicidad.

¡Raza degenerada de cobardes y de ladrones del pueblo!

¡Son los mismos siempre. Ayer se reunían en masa y, con la ayuda de la policía y de cuanto mandrín por ahí pulula al servicio de los poderosos, asaltaban los locales obreros, la prensa de ideas avanzadas y cubrían de gloria á su patria, la patria de los asesinos y de los ladrones, la patria que ellos dignamente representarán mañana. Hoy cometen salvajadas como la que acabamos de narrar...

Para esta gente, escarnio de la civilización y deshonra de los pueblos, no puede haber consideración.

No hay más que una manera de tratarlos y el pueblo la pondrá en práctica algún día...

¡A sangre y fuego!

¡A sangre y fuego!

MARTIN LOPEZ.

puesto que por doquier empiezan á producirse) conducirá á las sociedades humanas á un punto dado, más allá del cual no sea posible más que una total vuelta á la barbarie — y no hay para qué decir cuántos motivos tenemos para descartar esta pesimista hipótesis — ó — lo que propiamente con todas nuestras fuerzas — la instauración de un estado social racional y equitativo, en el que la humanidad consiga alcanzar el límite máximo de libertad y bienestar, para evolucionar en adelante ilimitadamente en pos del eterno progreso y arrancando á la Naturaleza todos sus secretos.

Los socialistas-anárquicos que vamos deslindando á este último término, despreciando transiciones circunstanciales que no hacen otra cosa que traducir la creciente impotencia de los vínculos atávicos que retienen aferrados al pasado á la generalidad de los representantes del presente régimen social, nunca hemos llegado á engolfarnos en la contemplación platónica de este ideal, ni mucho menos á hacer de él un dogma directriz que tuviera la misión — reservada á los antropofismos religiosos, metafísicos y políticos — de conducir á los hombres á través de la historia, hallando sus representantes é intérpretes en nuevos sacerdotes que en su novicio idealismo resultarían tan perjudiciales y cerrados de criterio como todos los demás.

Por eso no constituimos jamás ni secta, ni partido, ni escuela, limitándonos á la expresión teórica de los hechos sociales según su naturaleza económica y su marcada dirección libertaria, tratando solamente, como seres volitivos y relativamente conscientes, de buscar en ellos la satisfacción integral de nuestra personalidad libre y autónoma, no llegando hasta que lleguemos á armonizar la total soberanía individual con la completa reciprocidad y solidaridad social, que cabe esperar de un régimen de igualdad económica — cual preveemos que será el comunismo.

Somos tan solo, pues, divulgadores de una tendencia que los hechos denotan. Si tenemos ideales es por que debiendo intervenir en el desarrollo de esos mismos hechos, tratamos de inclinarlos, lo más lógicamente posible, á lo que la razón y la experiencia ante todo nos indican como necesario. Pero como á pesar de ello no somos idealistas, reconocemos con Bakounin que los hechos se anteponen á las ideas, y que éstas no valen, sino en lo que se acuerdan y explican á los primeros.

Ahora bien: el hecho de la lucha de clases que nació, en parte, de nuestra incansable propaganda tiene en nosotros los más decididos campeones, puesto que no es sino la diferenciación específica operada por los crudos caracteres que con el inmenso desarrollo capitalístico ha asumido el privilegio, es la realización progresiva y tangible, con esquemas y prolegómenos de nueva estructura social, basada desde luego en la distribución y organización del trabajo, de esa revolución social que tantos corazones generosos y tantas inteligencias preclaras anunciaron entre torturas y persecuciones, como si no hubiesen sido desde el principio los portavoces de una necesidad histórica que, tarde ó temprano debería manifestarse.

Como toda transición, como toda evolución orgánica acelerada, esta lucha de clases que transnora y disloca toda la vida social se presenta con síntomas agudos sumamente violentos. No sería, como lo es, verdadera revolución social si no atentara, al parecer, á los ideales elevados que se creyera por muchos poder oponer frente á los hechos; ó por lo menos mantener con preeminencia casi total de

los mismos, logrando con ello que las más racionales y naturales creaciones del pensamiento humano pasaran más que nada al dominio de la metafísica, perdiendo de su virtualidad creadora.

Pero es que ellos no observan que se merece reacción, con todas las florescencias de barbarie ó atavismo que la acompañan, no puede ser sino altamente favorable al positivo progreso de la humanidad y á la futura paz y solidaridad, que todo el que, sin ser teóricamente idealista, la concibe idealmente para los hombres del mañana, desea y auspicia con entusiasmo.

Hay un tenaz obstáculo que derribará el privilegio. Es él y no la lucha de clases que se separa á los humanos poniéndolos unos frente á otros, el que ocasiona todo el inmenso dolor universal que dondequiera palpita.

Que la masa proletaria perciba cada día más que la forma una verdadera casta aparte excluida y denigrada que sólo rebelándose contra sus opresores logrará rehabilitarse, se debe principalmente á los anarquistas; lo que lejos de ser opuesto á sus ideales de amor y fraternidad humana, á ellos directamente conduce.

Es que se ataca definitivamente á la causa del mal social y tal cosa no puede hacerse sin que aparezcan á la superficie, con el posterior vigor, los latentes y corruptores influjos morbosos y hasta patológicos—que hasta hoy contaminaron todo el cuerpo de la sociedad; pero por sobre las aberraciones y los extravíos del momento una nueva fuerza surge avasalladora, y hay que descubrir en ella la venturosa y verdadera regeneración de la especie.

El productor, el verdadero hijo del pueblo por quien fueron realizadas sus anteriores revoluciones históricas sin que él sea beneficiario directamente, hoy, gracias al ideal anarquista que es de materialización y de lucha, se apronta á realizar la positiva y propia revolución.

¡Dejémosle que luche! Que se afirme como motor y base de la estética y la estética social, y bien pronto la humanidad ascenderá hacia su completa emancipación y bienestar.

Lejos de tratar de orientarlo conforme á nuestras previsiones, obrando exteriormente á él, entremos en su seno, y, sintiendo como propias todas sus aspiraciones y necesidades, sepamos mostrar con nuestra acción decidida y nuestra fiel representación de las causas de su miseria que nuestro ideal, que la anarquía, no es otra cosa que la organización social subsecuente á la realización de su emancipación integral, que deberá operar por sí mismo.

Afirma Troilo, al estudiar el moderno misticismo, que la masa de los desheredados en el actual período histórico-económico, agobiados por tanta y tanta opresión, no pueden salir del cerco con que la rodean la delincuencia por un lado, el desequilibrio y el agotamiento físico por otro, con sus consiguientes alucinaciones colectivas y místicas, de un misticismo trágico y febrilente.

Sin descuir estos conceptos, que en sí mismos son reales, digamos con Bakounin que la taberna y la iglesia son extremos ficticios, que el verdadero—la revolución—se encarga de desterrar salvando á la humanidad toda del envilecimiento y de la tiranía.

Por lo tanto, saludemos ese horrible estruendo producido por la lucha neta y definida de las clases sociales, por que él nos advierte de que la eterna muchedumbre de los parias esgrime ya la acción revolucionaria, poniéndose resueltamente frente á frente de los usufructuarios desenfrenados del patrimonio universal.

No antepongamos los idealismos á los hechos, porque si los hechos los interpretamos con acierto, aceptándolos tal como se presentan sin temer por nuestras ideas cuando veamos que ellas se afirman más y más, realizaremos obra sólida y duradera llena de realidades hermosas y consoladoras, que serán la promesa más eocuente de la efectividad de nuestro ideal.

¡Hoy que el proletariado llena con sus acciones toda la historia contemporánea, hoy que el viejo mundo del privilegio y

la arbitrariedad tiembla azorado ante la irrupción de las ansias populares, la filosofía del anarquismo se vigoriza y triunfa dejando oír entre el fragor de la contienda social de las clases irreductibles que chocan y batallan, su verbo sonoro y alentador de solidaridad y positivo valor humano.

Los anarquistas y los que obran como tales, aun sin saberlo, mientras toman parte activa en esta lucha emancipadora, acrecientan también el grado de civilización cada vez más perfecta que evoluciona paralelo á esta lucha gigante, desterrando y sustituyendo, mediante la cultura y el criterio de justicia, á las formas institucionales de sociabilidad y á los conceptos teóricos y prácticos que en vano disimulan ya su anacronismo, impropio de la era racional en que, á pesar de los contrastes, la humanidad definitivamente ha entrado.

El proletariado marchando á la lucha decidida bajo la roja bandera sindical, y todos los hombres buenos, sabios y sinceros levantando el edificio magestuoso del racionalismo científico, que depura de errores y vicios á todas las relaciones de los hombres entre sí, no sólo preparan el porvenir sino que representan lo más seleccionado y lo más creador del presente.

Labor de anarquistas es esa labor conjunta—que gemina y florece—preñada de pujanzas y conquistas. ¿Qué importa que no todos lo adviertan? ¡Adelante! No nos preocupen las desconsideraciones.

En esta brillante aurora, que acompañada de pavores, estragos y conmociones rasga violentamente el reino hasta ayer absoluto de las sombras, una individualidad pujante y viril se destaca, arrebolada por todas las luces y dignificada por la virtud de su fuerza creadora. Es el obrero.

El humilde y resignado esclavo es hoy el eje de toda la vida social. Todos los vestros describen el asombro con que lo ven aparecer sobre el parco de sus sagrados útiles de trabajo. Todas las atenciones son para él. También son para él todos los recursos de la represión; pero en vano, por que con ellos su fuerza se centuplica!

Obrerista es el arte, obrerista es la ética y la ciencia, obreristas son las mejores actividades de los hombres creadores y conscientes, como si la humanidad comprendiera al fin que sólo con el trabajo se redimirá de la histórica culpa de haberlo villipendiado y repudiado.

Razón de más para que, como libertarios y como trabajadores, aceleremos este acontecimiento de la lucha de clases, tan evolutiva para el sucesivo desarrollo de la evolución biológica y social, sin que por ello descuidemos de atender á todo lo que sea progreso en las ideas, en la vida intelectual y material de los pueblos.

La moral misma del anarquismo es una moral de lucha. Ataque á la injusticia, á la mentira, al error, á todo lo nocivo y arcaico. ¡Luchemos pues! Que, según las palabras recientes de Victor Marguerite, «á medida que una sociedad se derrumba, otra se levanta, más generosa y cuyo ideal está en la felicidad, mediante un sentimiento de justicia más completa para todos.»

H. GRAU.

UNA ENCUESTA sobre la Revolución Mexicana

Los compañeros del grupo editor «Rumbos Nuevos» de Montevideo, han abierto una interesante encuesta sugerida por los acontecimientos de que es teatro en estos momentos la nación mejicana.

Hela aquí, precedida de las consideraciones que dichos compañeros hacen:

«La forma precipitada con que se desarrolla el malestar, y el descontento entre todos los pueblos del mundo; las ambiciones y luchas internas que existen en el seno de los partidos políticos de todos los países, los cuales juegan continuamente al cambio de gobierno como si se trataran de juguetes de niños, perjudicando los intereses de los trabajadores.

Las continuas amenazas que hacen los gobiernos de impulsar á los pueblos á despedazarse en las guerras por intereses completamente particulares de gobernantes y capitalistas.

Las crisis continuas y cada vez más intensas en la industria y en el comercio de todo el mundo. La vida cada vez más cara para el pueblo productor. La dificultad cada vez más grande que va existiendo para que un obrero pueda encontrar trabajo, y unido á todo esto, el incremento y la simpatía que van tomando las ideas libertarias en el seno de todos los pueblos, nos inducen á pensar que la intervención de los libertarios se hace indispensable para aprovechar estas circunstancias é intervenir directamente en estas luchas para darle una orientación lo más libertaria posible, impidiendo que políticos de todos matices continúen jugando con nuestras vidas é intereses y hacer de una vez una revolución por nuestra cuenta, poniendo todos en común como pretenden en estos momentos hacer el pueblo mexicano, el cual pueblo, ha comprendido muy bien que si ha expuesto su vida en defender intereses ajenos, bien puede una vez más exponerla para hacer una revolución por intereses propios.

Comprendiendo que se hace indispensable un cambio de opiniones entre los hombres que luchan de todo el mundo, dirijimos las siguientes preguntas—las cuales, siendo debidamente meditadas pudieran

1.º Producida la revolución de carácter social en un país ¿conveniría que los revolucionarios de todos los países acudieran en su ayuda ó en cambio reconcentrarse en los países limítrofes para desde las fronteras ayudar á los revolucionarios ó sino, que cada cual quedara en su país respectivo para preparar el ambiente en caso que los gobernantes y capitalistas quisieran solidarizarse con el país en revolución?

2.º Triunfante una revolución de carácter social ¿conveniría reconocer las deudas extranjeras para evitar la intervención de gobiernos extranjeros?

3.º ¿Qué actitud deben de asumir los libertarios y hombres progresistas en general ante una revolución política interna, como ante una guerra exterior?

4.º Reconociéndose la necesidad de intervenir en estas luchas ¿cómo convendría más actuar, en pequeños grupos en las ciudades ó engrosar las filas revolucionarias, en campaña y cuales á la vez serían las mejores armas á usar?— Grupo editor «Nuevos Rumbos», Montevideo.

Nota.—A más de estas preguntas, cada cual puede ampliarlas con otras. Otra.—Se ruega la reproducción en todos los periódicos revolucionarios.» Dirección: Soriano, 345, Montevideo.

La Revolución Mexicana

La prisión de Ricardo Flores Magón — ¿Se prepara una nueva infamia? — Carácter económico del movimiento — Notas de la revolución.

Antes de verse la causa seguida contra los miembros de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, fué arrestado nuevamente, como noticiamos en nuestro número anterior, el compañero Ricardo Flores Magón, á pesar de estar en libertad bajo fianza de 5,000 dólares.

¿Qué pretende hacer el gobierno norteamericano persiguiendo de ese modo á los revolucionarios mejicanos? ¿Se preparará una nueva infamia contra nuestros compañeros?

El proceder del gobierno de los Estados Unidos así lo hace prever. Si esto sucede es de esperar que la solidaridad internacional se haga sentir de manera que los tiranos de la tierra se rayan convenciendo de que en breve las protestas contra sus abusos y crímenes dejarán de ser platónicas.

La prensa burguesa en general y particularmente la asalariada por el nuevo tirano del pueblo de Méjico, Madero, está empeñada en desvirtuar los hechos, pretendiendo quitar al movimiento del Partido Liberal su carácter económico.

Para convencerse de la veracidad de esas informaciones, léase lo que dice «El Paladín», diario burgués de la ciudad de Méjico: «No cabe duda de que en el fondo de la revolución de Noviembre, como en el fondo de toda revolución armada, se agitaron causas económicas bien definidas, además de las causas de orden meramente político.

«La miseria pública originada por el espantoso desnivel entre la producción del capital y la del trabajo, por la fiebre de los grandes negocios que absorbieron y mataron á los pequeños y por el proteccionismo desmedido para con los ricos, fué el más grande y poderoso impulsor de la revuelta.

«A los ojos del pueblo ignorante, la revolución venía á derrocar un orden de cosas abominable, y para ese pueblo lo más abominable era la miseria.

«Su entusiasta adhesión al estandarte revolucionario, tenía que ser lógica.

«Pero como á ese pueblo se le habló de reparto de terrenos, sin explicarle cómo había de hacerse ese reparto, sin tener en cuenta su famélica condición, al atender á su angustiosa desnudez de paria, al triunfo de la revuelta que muchos otros juzgan tan sólo política, se creen engañados si no se les destribuyen las tierras, si no se les ante, contra la propiedad ajena, y ellos mismos, ante la tardía satisfacción de una promesa que parece aplazarse, pretenden hacerse justicia por sí mismos, y con gran bochorno para el país, se lanzan en algunas partes al despojo brutal

servimos de orientación en los próximos como inevitables acontecimientos políticos y económicos.

1.º Producida la revolución de carácter social en un país ¿conveniría que los revolucionarios de todos los países acudieran en su ayuda ó en cambio reconcentrarse en los países limítrofes para desde las fronteras ayudar á los revolucionarios ó sino, que cada cual quedara en su país respectivo para preparar el ambiente en caso que los gobernantes y capitalistas quisieran solidarizarse con el país en revolución?

2.º Triunfante una revolución de carácter social ¿conveniría reconocer las deudas extranjeras para evitar la intervención de gobiernos extranjeros?

3.º ¿Qué actitud deben de asumir los libertarios y hombres progresistas en general ante una revolución política interna, como ante una guerra exterior?

4.º Reconociéndose la necesidad de intervenir en estas luchas ¿cómo convendría más actuar, en pequeños grupos en las ciudades ó engrosar las filas revolucionarias, en campaña y cuales á la vez serían las mejores armas á usar?— Grupo editor «Nuevos Rumbos», Montevideo.

«No sabemos quienes serán más culpables, si los que hicieron tales ofrecimientos sin reparar en la condición amañada de aquellos factores ó quienes hoy los dirigen de cerca y no los ilustran y convencen.

«Los ejemplos de las tropas de Zapata en Morelos que nos hacen ejercer el rostro de vergüenza, y los que ahora están proporcionando los peones de las haciendas de Yucatán, que validos de la fuerza expulsan á los administradores de ellas y á los propietarios, para subdividirse los terrenos y adjudicárselos, son prueba sin réplica del estado que guarda la situación económico-moral del país.

«Para acabar con ese estado anómalo, perturbador, y nocivo á los intereses y progreso de la Nación, no sólo es indispensable poner en vigor con toda la fuerza de la ley, la acción de la autoridad, sino abrir fuentes de trabajo á los brazos sin ocupación, y provocar el aumento de los salarios, en todas partes.

Fijados, compañeros, comenta Flores Magón, en que es la misma prensa burguesa la que habla de la Revolución Económica en Méjico. ¿No podrá ahora ningún calumniador decir que la Revolución Social en Méjico existe solamente en nuestra calenturienta imaginación, para que se nos cierren todas las puertas y nadie se desprenda de una moneda para ayudar á sus hermanos.

Notas de la revolución: Partes oficiales del compañero Campa. Hermanos de la Junta: SALUD. Tengo el gusto de comunicarnos que hoy tomamos el pueblo del Remolino, Coahuila, á pesar de que la plaza estaba defendida por 80 esbirros de la nueva Dictadura. Poca resistencia hicieron los esbirros. Desarmamos á todos los empleados y nos previmos de monturas para el resto de la fuerza que está en el Cuartel General.

Tierra y Libertad, Junio 8 de 1911. El Delegado General. Firmado EMILIO P. CAMPA.

Hermanos de la Junta: SALUD. Os comunico que el día 15 de este mes tuvimos tres encuentros á la misma hora, con los esbirros de la Dictadura, Madero de la Barra. A las cuatro y treinta y cinco minutos tardía satisfacción de una promesa que parece aplazarse, pretenden hacerse justicia por sí mismos, y con gran bochorno para el país, se lanzan en algunas partes al despojo brutal

ros marcharon al galope de los caballos á proteger el Cuartel del Cañón de la Espada defendido solamente por 35 hermanos ajenos, que bien fortificados y minados todas las entradas. El combate en el Cañón de la Espada fué terrible. Duró tres horas un nutrido tiroteo; pero al fin, con la explosión de las minas y la bravura de nuestros hermanos, logramos tener un espléndido triunfo, pues el enemigo huý dejando sus muertos y heridos en nuestro campo, del que levantamos 20 muertos y 18 heridos de la Dictadura. Las bajas de los nuevos esbirros, los maderistas, no se redujeron á ese número, pues muchos de ellos perecieron desmoronados por las explosiones de las minas, cosa que hemos comprobado por los muchos fragmentos de fusiles mauer que hemos encontrado. Nuestra ambulancia recogió á los heridos, maderistas y los estoy atendiendo en el Hospital de este Cuartel General, con el mismo cuidado que si fueran compañeros. De nuestra parte solamente resultaron tres compañeros heridos, pero no de gravedad. Mientras nos batíamos en el Cañón de la Espada, otra columna maderista atacó nuestro Cuartel de San Pedro, la que fué rechazada vigorosamente por los compañeros que dirige el compañero Eulogio Yáñez, peleando los nuestros como lo saben hacer los liberales. El enemigo huý dejando 10 muertos y 5 heridos, que estoy atendiendo igualmente. De nuestra parte, el compañero Hilario de Hoyos Conde salió herido levemente en una pierna, y eso, por accidente. Los compañeros Patiño y Cázares, con los otros compañeros bajo su dirección, detuvieron á las columnas maderistas que intentaban entrar por San Antonio y San Miguel, no ocurriendo ninguna novedad.

Tierra y Libertad, Cuartel General de las fuerzas liberales en la Sierra del Burro, Junio 17 de 1911. El Delegado General. Firmado EMILIO P. CAMPA.

Compañeros de la Junta: SALUD. Tengo el gusto de comunicarnos que acabo de recibir comunicación del compañero Pedro Pérez Peña, donde me notifica haber tenido buen éxito en su gira de reclutamiento al Oeste de esta Sierra.

Tierra y Libertad, Cuartel General de las fuerzas liberales en la Sierra del Burro, Estado de Coahuila, Junio 20 de 1911. El Delegado General. Firmado EMILIO P. CAMPA.

Coahuila se han declarado en huelga los obreros y han ganado con una ligera sobresobrosidad de 4 que cada obrero se presentó con un rifle en la mano como los de Torroén.

Así es como se amansa á los ricos soberbios, camaradas. Ellos hacen lo mismo con nosotros, compañeros: traen las tropas para que nos asesinen.

Otra nueva guerrilla ha aparecido en el Norte del Estado de Tamaulipas bajo la dirección del compañero Gabriel Tijerina, quien nos comunica estar operando con bastante buen éxito y difundiendo las buenas ideas.

Los ricos burgueses dueños de la extensísima región conocida con el nombre de la Santaeta, están alarmadísimos con la aparición del compañero Tijerina y demás camaradas, no sólo porque luchan bajo la gloriosa Bandera Roja al grito de «Tierra y Libertad» sino también porque aconsejan á todos los campesinos que tomen posesión de las tierras que los robaron los burgueses para formar la gran región de la Santaeta.

¡Adelante, hermanos! ¡Buena Suerte! Todos los partes telegráficos guardan absoluto silencio acerca de la situación de Yucatan para hacer creer que la Paz reina allí; pero en una correspondencia especial para «El Diario de Méjico, dice un corresponsal: «En los pueblos del Estado continúan cometiendo hechos hechos púmbles que amenazan la salida de fuerzas para restablecer el orden.»

Los estivadores y lancheros del puerto de Veracruz se han declarado en huelga exigiendo aumento de salarios.

A más del levantamiento de Juchitán y otro en La Ollaga, se han registrado varios serios disturbios populares en diferentes poblaciones de todo el Estado. Además, continúan en armas en otras muchas partes que hemos citado en párrafos anteriores.

Siempre se han podido escapar algunas noticias de la censura rigurosa que el gobierno Madero-Barra ejerce en todo telegrama. Ha habido levantamientos de peones en Temax, Huanucará, Samabil, Xcanatum, Homán, Cozumá, Umami, Miná, á más de numerosos motines en otros lugares. Las «minas» han sido arrasadas una é incendiadas otras.

También en Ojuela, Dgo, los mineros y obreros de fundición, unos cuatro mil hombres, explotados por la «Peñoles Mines Company», se declararon en huelga exigiendo aumento de salarios y la reducción á 8 horas de la jornada de 12 horas que les imponen sus patrones avaros, así como la supresión de los capataces americanos que tienen encima y que son más bravos que perra con cachorros. A los obreros se unieron los empleados de la misma compañía, quedando por lo mismo completamente paralizados todos los trabajos, con gran sorpresa de los burgueses que nada habían sospechado.

Hay que hacer notar la falta de solidaridad de los obreros y empleados americanos, quienes no se unieron á los huelguistas, á pesar de que se les echan de unionistas y solidarios.

No les dará vergüenza á esos ilustrados gringosos que los «ignorantes greasers» les pongan el ejemplo á pesar de que en Méjico no hay uniones obreras?

Son ya 2,500 los huelguistas motoristas, conductores é inspectores de los tranvías eléctricos en la C. de Méjico, D. F.

La Comisión Directiva de los huelguistas había ya aceptado las condiciones de la Compañía Explotadora y negociaron el fin de la huelga. Pero los huelguistas no aceptaron los compromisos de la Comisión y se retiraron todos los elementos de guerra que pudieron, así como muchos voluntarios que se les unieron.

Al este de Ajijaga, Chih., ha parecido otra guerrilla liberal bien armada y montada que ha comenzado su campaña con una actividad prodigiosa.

También otra guerrilla liberal de las del distrito de Galeana, anda ahora activísima por los alrededores de Caras Grandes, Chih., recogiendo elementos.

Otras varias guerrillas liberales han aparecido entre Naco y Nogales, Son., donde crece más y más el movimiento liberal.

Los operarios de «La Metalúrgica» de Torroén, se declararon en huelga y presentaron sus demandas fusil en mano. A los burgueses se les olvidó el orgullo de la clase de los parásitos y desde luego accedieron á todas las demandas.

En la región lagunera de Coahuila se sublevaron los peones del negro Carlos González. Vaciaron todos los graneros y se repartieron lo expropiado.

Las costureras de la Ciudad de Chihuahua se han declarado también en huelga demandando aumento de salario y rebaja de horas de trabajo.

En Marzálan, Sim., se han declarado también en huelga los obreros de varios gremios demandando mejoras.

En varias minas de carbón del Estado de

Coahuila se han declarado en huelga los obreros y han ganado con una ligera sobresobrosidad de 4 que cada obrero se presentó con un rifle en la mano como los de Torroén.

Así es como se amansa á los ricos soberbios, camaradas. Ellos hacen lo mismo con nosotros, compañeros: traen las tropas para que nos asesinen.

Otra nueva guerrilla ha aparecido en el Norte del Estado de Tamaulipas bajo la dirección del compañero Gabriel Tijerina, quien nos comunica estar operando con bastante buen éxito y difundiendo las buenas ideas.

Los ricos burgueses dueños de la extensísima región conocida con el nombre de la Santaeta, están alarmadísimos con la aparición del compañero Tijerina y demás camaradas, no sólo porque luchan bajo la gloriosa Bandera Roja al grito de «Tierra y Libertad» sino también porque aconsejan á todos los campesinos que tomen posesión de las tierras que los robaron los burgueses para formar la gran región de la Santaeta.

¡Adelante, hermanos! ¡Buena Suerte! Todos los partes telegráficos guardan absoluto silencio acerca de la situación de Yucatan para hacer creer que la Paz reina allí; pero en una correspondencia especial para «El Diario de Méjico, dice un corresponsal: «En los pueblos del Estado continúan cometiendo hechos hechos púmbles que amenazan la salida de fuerzas para restablecer el orden.»

Los estivadores y lancheros del puerto de Veracruz se han declarado en huelga exigiendo aumento de salarios.

A más del levantamiento de Juchitán y otro en La Ollaga, se han registrado varios serios disturbios populares en diferentes poblaciones de todo el Estado. Además, continúan en armas en otras muchas partes que hemos citado en párrafos anteriores.

Siempre se han podido escapar algunas noticias de la censura rigurosa que el gobierno Madero-Barra ejerce en todo telegrama. Ha habido levantamientos de peones en Temax, Huanucará, Samabil, Xcanatum, Homán, Cozumá, Umami, Miná, á más de numerosos motines en otros lugares. Las «minas» han sido arrasadas una é incendiadas otras.

También en Ojuela, Dgo, los mineros y obreros de fundición, unos cuatro mil hombres, explotados por la «Peñoles Mines Company», se declararon en huelga exigiendo aumento de salarios y la reducción á 8 horas de la jornada de 12 horas que les imponen sus patrones avaros, así como la supresión de los capataces americanos que tienen encima y que son más bravos que perra con cachorros. A los obreros se unieron los empleados de la misma compañía, quedando por lo mismo completamente paralizados todos los trabajos, con gran sorpresa de los burgueses que nada habían sospechado.

Hay que hacer notar la falta de solidaridad de los obreros y empleados americanos, quienes no se unieron á los huelguistas, á pesar de que se les echan de unionistas y solidarios.

No les dará vergüenza á esos ilustrados gringosos que los «ignorantes greasers» les pongan el ejemplo á pesar de que en Méjico no hay uniones obreras?

Son ya 2,500 los huelguistas motoristas, conductores é inspectores de los tranvías eléctricos en la C. de Méjico, D. F.

La Comisión Directiva de los huelguistas había ya aceptado las condiciones de la Compañía Explotadora y negociaron el fin de la huelga. Pero los huelguistas no aceptaron los compromisos de la Comisión y se retiraron todos los elementos de guerra que pudieron, así como muchos voluntarios que se les unieron.

Al este de Ajijaga, Chih., ha parecido otra guerrilla liberal bien armada y montada que ha comenzado su campaña con una actividad prodigiosa.

También otra guerrilla liberal de las del distrito de Galeana, anda ahora activísima por los alrededores de Caras Grandes, Chih., recogiendo elementos.

Otras varias guerrillas liberales han aparecido entre Naco y Nogales, Son., donde crece más y más el movimiento liberal.

La evolución del partido socialista

De «Cultura Proletaria», de New York: «A decir verdad, el proletariado de los Estados Unidos no se ha portado como debía con los obreros mexicanos, y si queremos ser francos, debemos decir que los únicos responsables son los socialistas, que han contestado con la indiferencia al llamamiento de los comunistas de la Baja California, habiendo manifestado el leader socialista Víctor L. Berger, diputado en el congreso de Washington, que los revolucionarios de la Baja California no son socialistas, y que no sabía que existiera el partido socialista en Méjico.

«Estas declaraciones de uno de los más prominentes leaders del partido socialista norteamericano, hicieron el efecto en contra de los compañeros mexicanos, no prestando la solidaridad debida á los comunistas que están luchando por la emancipación económica del pueblo mexicano.

«Verdaderamente no hay muchos socialistas en Méjico, y los pocos que había, como Gutiérrez de Earra, se pasó á las filas de Madero, prefiriendo una posición política en el nuevo régimen burgués, que propagar y luchar por los principios socialistas.

«Que lo tengan en cuenta los obreros mexicanos el proceder de los socialistas norteamericanos, desoyendo cuando se les habla de socialismo á los farisantes traficantes de obreros, traidores á la causa proletaria, y servidores incondicionales de la burguesía.

La filtración del partido socialista en la burguesía es un hecho, no hay duda.

Sólo que el fenómeno se opera á la inversa de lo que los socialistas pretenden hacer creer. En vez de conquistar el mundo burgués, están siendo conquistados.

Y los revolucionarios de otra, los que á la cabeza del pueblo enfrentaban á la clase capitalista, dispuestos á exigirle cuentas con severo y audaz gesto, retroceden hoy ante cualquier aventura que pueda acarrearles algún compromiso personal ó partidario.

A todo están dispuestos, menos á perder las gracias de la democracia burguesa y la fama conquistada de «partido de orden».

El pueblo es un gigante que se deja domar por un enano.

Un enano es la burguesía, porque minoría insignificante son tiranos y explotadores. Y el pueblo productor es un gigante que posee todas las fuerzas que á la humanidad mueven.

Sin embargo, se da la paradoja de que el débil es poderoso y el poderoso es débil. Los menos dominan á los más. Una inmensa mayoría trabaja, sufre y está sumida en la miseria más espantosa para que unos pocos seres despreciables, odiosos, que nada valen ni para nada bueno aprovechen, gocen sin tasa y en la spolación naden.

Pero, aunque en su mano está evitado, no es culpa del pueblo que las cosas ocurran de tal modo. Siglos de esclavitud, de ignorancia y de fanatismo pesan sobre él. Mantenido en la primitiva ignorancia por otros hombres más inteligentes que supieron contentarse para vivir á su costa, mal podía desartillar sus facultades, ni haber sido posible, por tanto, que se librara de sus cadenas.

Mas, gracias á que de entre el pueblo también brotaron individuos inteligentes, gracias, asimismo, á que siempre hubo hombres amantes de la justicia, la Verdad y la libertad, para que el pueblo á despertado, ha comprendido que era víctima de iniquidades sin cuento, y va saliendo de la inercia, de la apatía en que estaba sumido; y se prepara, consciente ya de su fuerza, á dar la batalla á todos sus enemigos.

Si, el pueblo productor es el fuerte, el poderoso, el que á todo tiene derecho. La burguesía nada vale; es débil y estúpida; no tiene más fuerza que la que todavía le presta el mismo pueblo. ¡Extraño es que el pueblo no obre aún de otra manera!

Pero, ¡indudablemente, tal estado de cosas durará poco. Esto concluye. La nueva era no puede estar lejana. Y el bienestar, la libertad y la paz van por fin á ser una realidad para todos los hombres.

Se ha dicho que el pueblo es un dios que todo lo crea y todo lo destruye. Pues bien, pueblo: es necesario que tu obra perezca; lo que tú inconscientemente has hecho, y que sólo favorece á los demás, debes tú mismo deshacerte: Es hora ya de destruir. ¡Pueblo! destruye, pues, esta sociedad que te aniquila!

He aquí que la sociedad es un templo sostenido por tres columnas. Estas tres columnas son la Autoridad, el Capital y la Religión. A tales columnas, cual nuevo Sansón, está el pueblo amarrado. En ese templo se hallan todos los enemigos del pueblo. ¡Pues que el pueblo sea como Sansón! Que con sus brazos de acero el pueblo arranque esas columnas, y el templo se derrumbará con estrépito. También, como Sansón, el pueblo morirá con todos sus enemigos. Pero los enemigos desaparecerán para siempre; y el pueblo, no. El pueblo sólo hará transformarse, pues de entre las ruinas del templo, resultará glorioso, convertido en humanidad libre.

JOSE CHUECA. A propósito... Madrid, 24. — Un informe oficial anuncia que los corcheros establecidos en las proximidades de Lisboa, cuyas fábricas fueron ayer incendiadas por los huelguistas son extranjeros y en su mayoría españoles. Se agrega que otros han pedido hoy protección al gobierno lusitano, pues los amenazaron las masas anarquizantes. ¿De donde se creen ustedes que es este telegrama? ¿De «La Voz de la Iglesia»? No. Es de «La Vanguardia», de la socialista «Vanguardia». Las masas anarquizantes... En verdad que sienta bien eso en las columnas de un diario socialista. Nos parece que viene á propósito citar el siguiente caso: Cuando el diputado socialista italiano, Nicola Barbatto fué á dar conferencias á Norte América tuvo un interesante controversia con nuestro compañero Luigi Galliani. En ocasión oportuna, durante la conferencia, un oyente preguntó á Barbatto qué opinaba de los socialistas que, sabiendo el significado de la palabra Anarquía y conociendo el movimiento anarquista, emplean este vocablo como sinónimo de desorden. Barbatto respondió que á los que tal hiciesen los consideraba deshomones. No sabemos lo que dirá «La Vanguardia» de esta opinión. Porque como Barbatto no es criollo... Ya llegará... Dice «La Argentina»: «La exposición que los más aristocráticos círculos bonaerenses dirigen al Presidente de la República, solicitando su ayuda poderosa para lograr una ley que definitivamente nos libre del serio peligro «apaches», ha sido elogiadamente conentada entre la gente sensata de todas las clases sociales. «El criterio es unánime y se expresa en estas frases que, repetidas veces, hemos oído pronunciar enérgicamente en pocas horas: se impone la promulgación de la ley que solicitan los grandes círculos sociales de la ciudad. De una vez se nos debe librar de ácratas, apaches, y «contratistas» de cierta especie. Que la prensa burguesa es ruфина de la plutocracia que impera en esta república, lo sabemos. Por eso no nos extraña que confunda á los ácratas con los apaches. Lo hace á sabiendas. Porque es zorra y canalla y no tiene escrúpulos ni conciencia. Desea verse libre de ácratas, ... ¿Y cuándo llegará la hora de que el pueblo se vea libre de su corruptora influencia y barra la inundación que representan esos millares de hojas que circulan todos los días destilando veneno, corrompiendo el ambiente, defendiendo la opresión ejercida por una minoría cuyos pies lame? ¡Ya llegará!

Los bellacos de levita

Los vocingleros que, hace pocos meses, recorrieron las calles de la ciudad, ostentando en los pechos los colores de la servidumbre, al son de instrumentos destemplados que modulaban un himno llamado nacional, mas que, en resumen, no es otra cosa que la canción-bólida y descarada de los mandones que avasallan y agarratan las libertades del pueblo, y vilmente especulan sobre la ignorancia de la masa.

Aquellos mismos exaltados, aquellos patriotas del presupuesto que, amparados por los colores de una bandera que simboliza el abelardismo de la dignidad humana, violaron domicilios, incendiaron imprentas, violaron derechos, conculcaron respaldos, han dado, hace pocos días, la nota más alta de salvajismo en la Morgue del Hospital de Clínicas.

Caso único en los anales de la prensa argentina, siempre sumisa y seral proxeneta de la falsía de los hechos, casi todos los diarios de la capital han cruentamente anatemiado el sacrilegio vesánico de los «minos distinguidos», pidiendo contra ellos un castigo ejemplar....

En los primeros momentos se decía que el féretro del desgraciado, rodeado por los miembros de una sociedad obrera, estaba cubierto con la bandera de una nación extranjera, y que contra ella fueron dirigidos los proyectiles humanos.

Pero la prensa en general ha desmentido categóricamente esa afirmación, y es natural que así fuera pues ya se sabe que el miedo hace prudentes.

Nosotros, por lo contrario, opinamos diversamente.

No pretendemos aquí establecer el principio del ultraje á una bandera, pues pensamos que un trapo, sea azul, blanco ó verde, no constituye ningún símbolo científico ni moral, menos, se entiende, el de representar gráficamente un oprobio que soportamos, una cadena que nos tiene clavados á la roca de la esclavitud.

Pero los señores estudiantes no piensan seguramente así como nosotros; ellos han demostrado más de una vez que cuanto una bandera pasa, — aunque ella esté cubierta de sangre fresca —, es obligatorio quitarse el sombrero en señal de veneración y respeto, y, con criterio consecuen- te, han creído insultar una nación arrojando despojos sangrientos á su bandera. — ¡Oh dignos discípulos de Garro, dónde os arrastra vuestro chauvinismo estúpido!

Para vosotros, futuras esperanzas de la ciencia, — siendo la patria una mentira —, aquellas piezas anatómicas, que arrojasteis á un grupo de trabajadores honestos y afligidos, debían tener una significación de reliquia, pues de ellas el estudioso aprende á conocer las soferencias físicas de los hombres, de ellas aprende á clasificarlas, á curarlas....

Aunque nosotros los anarquistas estamos despojados de todo prejuicio, sin embargo respetamos aquella carne muerta que gozó y sufrió, aquellos miembros que fueron bellos y fuertes, aureolados por el sudor del trabajo, y que ahora inertes, sobre la frialdad del mármol anatómico, conservan el secreto de una vida que quizás pudo ser la de un genio, la de un grande....

Pero, no; esos sentimentalismos no pueden caber en la cultura andrógina reglamentada por un gobierno ignorante é hipócrita.

Además, ¿que valor, qué respeto podían merecer aquellos órganos mutilados que pertenecieron en vida á obreros, á parias, á desgraciados? si hubiese sido el cadáver de un aristócrata seguramente no se habría cometido semejante profanación!

Contra esos bellacos de levita desencadenamos el rayo de nuestro desprecio, pues ellos son indignos de entrar á formar parte de la falange científica, la verdadera, que de la medicina forma un apostolado en que convergen las tres virtudes más altas del espíritu: el amor al prójimo, el sacrificio de la propia vida y el respeto á los dolores de los humildes.

Creemos interpretar el asco y la indignación de todos los hombres que rectamente piensan, clasificando así el mundo estudiantil argentino: «Conjunto híbrido de

bajas mentalidades y apetitos inmoderables que, en vez de representar, como en toda nación civilizada, la perenne aspiración hacia lo mejor ostenta orgullosamente un tartufismo patriótico que lo hace retroceder hacia un terrorismo ignominioso»

HUMBERTO CASTELLI.

¡Compañeros!

Difundir LA PROTESTA es propagar las doctrinas anarquistas y combatir la Ley Social.

A los amigos de Ramón González

Cuando se realiza un acto lucrativo para beneficiar á alguien sobre quien se ensañe la desgracia, se recurre, en primer término, á golpear las puertas de la sensibilidad pública exhortando á los individuos para que hagan prácticos los sentimientos de solidaridad que, como ley de equilibrio social, debían estar en acción permanente; estos hechos se repiten con bastante frecuencia (son tantos los desgraciados); y, á pesar de ello, todavía hay quienes se valen de la credulidad pública é invocan miserias ajenas para obtener utilidades propias, viviendo así, de la holganza y el engaño.

Esta es la razón por la que más de cuatro desheredados pasan hambre ó mueren víctimas de una enfermedad, sin encontrar la ayuda necesaria, mientras otros tantos sinvergüenzas viven á la sombra de tan funesto acontecimiento.

Sabiendo esto, como lo sabemos, no nos extraña que á cada velada, rifa, colecta, etc., siga un coro de murmuraciones y chismes que siembran la discordia y la desconfianza; cosas que, si bien es cierto en algunos casos llenan una necesidad, en la mayoría dan resultados contraproducentes, perjudicando materialmente á las iniciativas ó á los individuos quienes se recolectan los centavos y moralmente á la propaganda y á los que patrocinan los actos mencionados.

Hallándonos, nosotros, en el último caso, queremos, para satisfacción nuestra y de los que nos han secundado, hacer público lo que hemos realizado en pro de Ramón González.

Cuando nos enteramos de que Ramón González fue traído preso á esta ciudad, cosa que sucedió en los primeros días del mes de Mayo, fuimos á visitarle y nos recomendamos que procurásemos hacer algo en pro de su familia, que quedaba completamente sin recursos é imposibilitada para adquirirlos por medio del trabajo; y al mismo tiempo, nos puso en autos de su inocencia, pidiéndonos que hiciéramos lo posible para que ella le fuese reconocida ante los tribunales. En tales circunstancias, comprendimos que era de todo punto necesario uniformar esfuerzos para hacer menos penosa la vida de nuestro infortunado amigo y la de su compañera é hijos, que son quienes soportan hoy la parte más pesada de la desgracia que han ocasionado los injustos acontecimientos que la despiadada sociedad burguesa ha echado sobre el hogar de la honesta familia que nos ocupa.

Iniciamos nuestra campaña solidaria, con los siguientes trabajos: Buscamos un abogado para encomendarle la defensa, comprometiéndonos á abonar los honorarios. Hicimos imprimir una serie de listas con esta inscripción: «Lista pro-defensa Ramón González»; estas listas circulan hoy con un sello que dice: «Comité pro-Ramón González—Rosario»; son las únicas que deben reconocerse.

Desearos de dar mayor impulso á la obra que nos proponíamos efectuar, nos entrevistamos con los que creíamos se interesarían por el asunto; en esos trámites supimos que un grupo de amigos de González tenían la iniciativa de dar una velada en beneficio de él, para lo cual ya tenían entradas en circulación; puestos de acuerdo, convenimos en que era necesario formar un comité y así lo hicimos,

resolviendo que éste patrocinaria la velada y todo lo que juzgáramos oportuno hacer en adelante.

De acuerdo con lo resuelto, los iniciadores de la velada manifestaron que ellos tenían trescientas sesenta y seis (366) entradas, sin contar otra cantidad destinada á distribuir entre los músicos y los artistas; dichas entradas estaban en poder de Baldomero Luna, quedando él mismo encargado de distribuir las y recaudar el importe de la venta que se hiciera antes de la función.

La velada debió efectuarse el 22 de Julio, pero por mal tiempo fué aplazada para el 29 del mismo mes.

Detallamos á continuación el resultado de las listas y velada, haciendo el

BALANCE GENERAL DEL COMITE PRO RAMON GONZALEZ.

Entradas desde el 30 de Mayo hasta el 14 de Agosto:

Lista n.º 1, á cargo de D. Paz, pesos 3.60; lista n.º 2, á cargo de Francisco Fernández, 5.30; lista n.º 4, á cargo de B. L. Ortiz, 2.00; lista n.º 6, á cargo de X. L. Ortiz, 4.00; lista n.º 7, á cargo de E. G. Muruba, 19.50; lista n.º 23, á cargo de C. Panissa, 1.00; lista n.º 12, á cargo de O. Magnani, 4.00; á cuenta de lista no devuelta Sdad. Ladrilleros, 18.50; —Total de listas pesos 57.90.

Producto de la velada; 98 entradas vendidas en boletería, pesos 98.00; 4 entradas vendidas por E. G. Muruba, 4.00; 11 entradas vendidas por la Sociedad de Cocineros, 11.00; —Total pesos 113.

Salidas: impresión de programas, pesos 12.00; alquiler del salón, 60.00; á los músicos, 20.00. —Total 92.00.

Producto líquido pesos 21.00. Producto del bufet: entradas, 43.40; salidas, 21.90. —Producto líquido, 21.50. Venta rifa, líquidos, pesos 17.00.

RESUMEN:

Producto de listas	\$ 57.90
De la velada	21.50
Del Bufet	21.50
De la Rifa	17.00
Total \$ n/n.	117.40

Entregado á la familia de Ramón González (1) pesos m/n. 116.—; existencia en caja pesos 1.40.

Hasta aquí es la obra del Comité; ahora, para dejar constancia de la conducta de ciertos individuos, damos por separado de la cuenta que el comisionado para la distribución y cobranza de las entradas que han circulado antes de la velada, ha presentado á este Comité.

El mencionado comisionado dice que de las entradas que él ha repartido, las únicas que han sido vendidas son las siguientes: D. Paz 14, Villarreal 3, J. Leal 1, J. Blanco 2, B. López 7, G. Cámara 5, Benacer Lozano Ortiz 32, (2) total 64.

Benacer L. Ortiz quedó autorizado para hacer algunos gastos correspondientes á la velada, éste de acuerdo con Luna ha gastado del producto de la venta de las entradas citadas, lo siguiente: Papel sellado pesos 2.00, programas 7.00, acarreo y changador 5.00, alquiler de útiles de Bufet 10.00, pagados para fijar carteles 1.50, hilo, papel y tinta 1.10, kerosene, velas y harina 1.20, alquiler de útiles de peluquería 4.00, pan, huevos y carbón 2.20, total gastos 34.00 pesos. Restan en poder de ellos pesos 30.00.

Por el Comité:
Constanti Panisse E. Gómez Muruba
Secretario Tesorero

(1) Recibí del Comité pro Ramón González, por intermedio del compañero Ezequiel Gómez Muruba, la cantidad de \$ 116.— moneda nacional. — Petrona Luján de González.

(2) Sobre esta cantidad de entradas hay una diferencia que no hemos podido aclarar: B. L. Ortiz dice que él ha recibido solamente 16. El comité no sabe lo que hay de cierto en esto porque no ha sido posible que los mencionados individuos hicieran acto de presencia juntos en las reuniones que se han efectuado con posterioridad á la velada.

Queda esto pendiente, en el próximo balance daremos á conocer el resultado de ésta irregularidad.

Movimiento Obrero

CONSTRUCTORES DE CARROS.

En reunión efectuada estos últimos días quedó reorganizada la Sociedad de Constructores de Carros.

Los que deseen inscribirse diríjense á la calle Méjico 2070, altos.

La Comisión se reúne todos los miércoles.

LA HUELGA DE LOS EBANISTAS

Sigue cada vez con más probabilidades de triunfo para los trabajadores la huelga declarada por este gremio.

El lock-out puesto en práctica por los patronos no ha dado resultado, habiendo cedido ya varios de ellos.

La semana pasada fueron presos cuatro ebanistas á instancias del burgués Tarris presidente de la sociedad patronal y principal causante del conflicto.

A los compañeros que tengan conocimiento del paradero del compañero Vicente Liscano 6 Biófilo Planclasta, lo comuniquen á la mayor brevedad, pues su compañera desea saber de él.

Comunicarlo á Carlos Balsán, Redacción de «Guerra Social», Montevideo.

Se pide la reproducción en la prensa obrera.

Balance

N.º 1903.

ENTRADAS:

Lista n.º 138, 2.20—Lista n.º 226, 8.10 —Lista n.º 119, 1.95—Lista n.º 122 3.30 —Lista 127, 4.30—Lista 78, 6.00—79, 5.00 —Lista 265, 2.40—lista 95, 2.85—lista 93, 3.50—lista 220, 4.00—lista 88, 1.90—lista 97, 3.20—lista 77, 2.40—lista 211, 1.20—lista 214, 2.85—lista 102, 0.55—lista 105, 1.85—lista 112, 0.40—lista 247, 1.65 —lista 248 2.00—lista 86, 4.00—lista 10, C. R. A. 5.00—lista 54, 23.60—lista 49, 2.80 —lista 50, 5.20—lista 291, 5.15—Amantes de la Educación (Bahía Blanca), 10.00—lista 22, 5.25—lista 24, 4.55—Comité de Relaciones, listas 616 y 649 7.80—Venta en la calle 1830 diarios a 2 1/2 cent. 45.75—id. id. del número anterior 5.25—lista 55, 3.95—lista 56, 3.20—lista 282, 11.00—lista 148, 6.75—lista 310, 3.30—lista 108, 2.55—lista 109, 5.95—lista 213, 0.90—lista 118, 1.15—lista 123, 2.30—lista 297, 4.00 —lista 222, 2.60—lista 113, 1.85—lista 128, 2.50—lista 129, 3.50—lista 140, 1.90—lista 142, 1.30—lista 141, 3.70—lista 73, F. Nicolás 0.20—el Gabirun, 0.10, Mata Guncia, 0.10, Antipolítico 0.20, J. Condolco 0.20, Joaquín Simón 0.20, Taliano 0.20, Cortador 0.20, Sipola 0.10, Un criollo 0.10, Desformador 0.10, Armando 0.10, Tomás Barco 0.10, Seminarista, 10, J. Borrás 0.10, A. D. 0.10, Tigre, 0.20, Felipe Mancebo, 0.20—Suma: 2.70

Total 255.30

SALIDAS:

7.000 ejemplares 1.80.00
Gastos por G. F. coche y tranvia 7.00
Gasto hecho por J. Ivan 8.95
Éstampillas 3.50
Tranvias por varios 4.30
1000 listas 5.00
Gastos varios 0.35

Total 209.10

Déficit anterior 118.78

Total 327.88

Entradas 255.30

DEFICIT 72.58

NOTA.—El balance del número anterior salió por equivocación como de los números 1901 y 1903, debiendo ser 1901 y 1902

Entre Campesinos.

El grupo editor «Rumbos Nuevos», de Montevideo, ha editado este excelente folleto de Enrique Malatesta. Precio: 12 \$ el millar, 8 6.50 quinientos y 1.30 el ciento. Pedidos al grupo, calle Soriano 345, Montevideo.